



UNAM

MANU

Escuela Nacional Preparatoria 150 años de liderazgo educativo



Universidad Nacional
Autónoma de México

DIRECTORES DEL PLANTEL 4 "VIDAL CASTAÑEDA Y NÁJERA" DE LA ENP

28 AÑOS CONSOLIDANDO UNA INSTITUCIÓN

GEÓG. AGUSTÍN SÁNCHEZ, ACT. ROSA LAURA OJESTO MARTÍNEZ,
M. EN A.P. HUGO FLORES, ACT. VIOLA MALDONADO, ACT. JOSÉ ANTONIO
PERERA

INDICE

Editorial	3
MAESTRA VIELA MALDONADO: DIRECTORA ACADÉMICA, PROFESIONAL Y CARISMÁTICA	4
Por Angélica Araceli González García	
JOSÉ ANTONIO PERERA GARCÍA. UN GRAN DIRECTOR EN TIEMPOS DIFÍCILES	11
Por Karina Cappello Sánchez	
ROSA LAURA OJESTO MARTÍNEZ GARCÍA: UNA GRAN TRAYECTORIA ACADÉMICA E INS-TITUCIONAL	21
Por Carlos Alfonso Amaya Rojas	
DIRECTOR AGUSTÍN SÁNCHEZ ORENDÁIN: TODA UNA VIDA EN LA PREPA 4	28
Por Guillermina Peralta Santiago	
MAESTRO HUGO MARTÍN FLORES HERNÁNDEZ, UN CUATREIRO DE CORAZÓN	34
Por Rosa Carmen Merino Corona	

Fotografías cortesía de:
Angélica González García, Carlos Amaya Rojas, Guillermina Peralta, Karina Cappello Sánchez, Ramiro Álvarez Meza

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Dr. Enrique Graue Wiechers
Rector
Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
Secretario General
Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
Secretario Administrativo

ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA
Mtra. Silvia Jurado Cuéllar
Directora General
Lic. Rogelio Cepeda Cervantes
Secretario General
Lic. Miguel Ángel Álvarez Torres
Secretario Académico

PLANTEL 4 "VIDAL CASTAÑEDA Y NÁJERA"
M en A.P. Hugo Martín Flores Hernández
Director
Lic. Rosa del Carmen Corpus Trejo
Secretaría General
I. Q. Julio César Martínez Cruz
Secretario Académico
I. Q. Graciela Martínez de Jesús
Secretaría de Asuntos Escolares
Lic. Verónica Lucas Aviña
Secretaría de Apoyo y Servicio a la Comunidad
Lic. Jesús Francisco Lucio Luna
Coordinador de Difusión Cultural

REVISTA DIGITAL PÁGINACUATRO.COM
Director
M en A.P. Hugo Martín Flores Hernández
Secretario
I. Q. Julio César Martínez Cruz
Editor
Enrique Alejandro González Cano

Escuela Nacional Preparatoria No. 4 "Vidal Castañeda y Nájera", Av. Observatorio No. 170. Col. Tacubaya. Del. Miguel Hidalgo. C.P. 11870. Cada texto es responsabilidad del autor por lo que el contenido de los mismos no refleja necesariamente el punto de vista de la UNAM y de la ENP. Prohibida la reproducción total o parcial del contenido sin previa autorización de los Editores. Reserva de derechos UNAM al uso exclusivo: 04-2014-013112322200-203. *Páginacuatro.com* es una publicación cuatrimestral editada y publicada por el Plantel 4 de la ENP-UNAM.

Editorial

La Escuela Nacional Preparatoria (ENP) cumplió 150 años de existencia, manteniendo su liderazgo como institución educativa modelo a nivel nacional. En gran medida, esto se debe a sus egresados que hacen evidente la formación integral que recibieron en sus aulas, del compromiso y profesionalismo de sus docentes, del personal administrativo y, sin lugar a duda, de sus directivos. En efecto, es bajo la atinada orientación de estos últimos y su agudeza para hacer frente a los diversos problemas que ha tenido que sortear la ENP como ha logrado consolidarse como un centro educativo de larga tradición.

Este número Especial de la Revista Digital *Páginacuatro.com* hace un merecido reconocimiento a los directores y directoras que, en los últimos 28 años, han dirigido el Plantel 4 “Vidal Castañeda y Nájera” de la ENP. Cada uno de ellos y ellas han afrontado, en sus respectivas administraciones, diversos retos tanto educativos como sociales que, desde 1990 hasta nuestros días, impactan la vida académica del plantel. Situaciones como la actualización del Plan y Programas de estudios de 1996 en la administración de la Mtra. Viela Maldonado (1990-1998), la huelga de 1999 en la gestión del Mtro. José Antonio Pereda (1998-2002), la pandemia de gripe A(H1N1) en la de la Mtra. Laura Ojesto (2002-2010), el movimiento estudiantil “Yo soy 132” en la del Mtro. Agustín Sánchez (2010-2014) y los acontecimientos de Ayotzinapa que impactaron los primeros años de la gestión del Mtro. Hugo Flores (2014 a la fecha).

Cada una de las semblanzas que aquí presentamos fueron escritas por docentes del Colegio de Historia: Angélica González, Carlos Amaya, Carmen Merino, Guillermina Peralta y Karina Cappello. Estos historiadores partieron de una entrevista enriqueciéndola al articular algunos sucesos históricos y educativos, la vida al interior y exterior del plantel, y las aportaciones que ofrecieron a los procesos formativos, ya sea en infraestructura o en el trabajo académico. De este modo, la lectura de los textos que conforman este número especial hablan de un plantel que busca consolidarse como un pilar más en la historia de la ENP que mira hacia su futuro.

M. en A. P. Hugo Martín Flores Hernández

Director

MAESTRA VIELA MALDONADO: DIRECTORA ACADÉMICA, PROFESIONAL Y CARISMÁTICA

Por Angélica Araceli González García

En marzo de 1990 el entonces rector de UNAM, doctor José Sarukhán, tuvo a bien nombrar a la maestra Viela Edma Maldonado Rodríguez directora del plantel 4 “Vidal Castañeda y Nájera,” función que cumplió hasta 1998, después de dos periodos completos.

Las gestiones llevadas por la maestra Viela Maldonado, ya al frente de la dirección, se desarrollaron con base en un gran compromiso y una firme convicción de instrumentar un sin número de acciones, tanto académicas como administrativas, todas ellas encaminadas a establecer condiciones necesarias para que, de manera eficiente, el proceso de enseñanza aprendizaje se lograra en beneficio de la formación integral de los alumnos preparatorianos, cumpliendo en el fin sustancial de la institución.



Plan de acción y trabajos desarrollados

En el inicio de su gestión, reorganizó la infraestructura del plantel para dar cumplimiento al Plan de Desarrollo establecido en 1986 por el entonces director general de la Escuela Nacional Preparatoria, licenciado Ernesto Schettino, y reformar la parte académica-administrativa de los 9 planteles, consistente en que las Secretarías Adjuntas fueron sustituidas por la Académica, la de Apoyo y Servicios a la Comunidad, la de Servicios Escolares y la Coordinación Cultural, conservándose la Secretaría General.

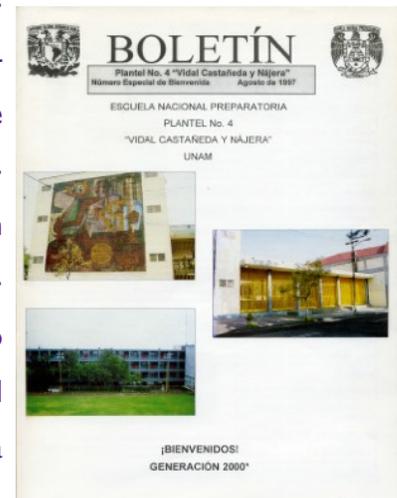
Dada la creación de las secretarías, la maestra Viela Maldonado vio la necesidad de crear espacios para que estuvieran en posibilidad de atender eficientemente a todos y cada uno de los aspectos y sectores de la comunidad y dar cumplimiento a las funciones y obligaciones originadas del Plan de Reestructuración del director general de la ENP. Asimismo, ordenó reuniones periódicas tanto con sus



colaboradores para evaluar constantemente las acciones realizadas y estar permanentemente informados de todos los acuerdos, programas y decisiones que directa o indirectamente incidían en la vida académica y administrativa del plantel. También instaló un centro didáctico, cuya primera meta fue revisar y recopilar el material existente, publicar un boletín, adquirir equipo audiovisual,

además habilitar un salón como sala de proyecciones, para hacer funcionar una videoteca y un cine club.

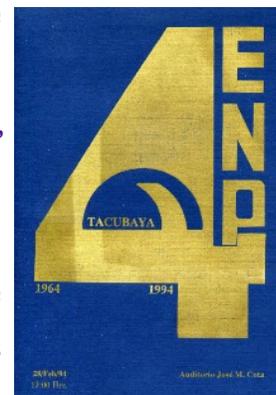
En 1991 la maestra Maldonado Rodríguez inició un programa de publicaciones, tales como: el Boletín Prepa 4, una revista de apoyo a los alumnos al que se sumó la colaboración de los maestros con material didáctico, folletos, trípticos de divulgación como: “Infórmate”, “Presencia juvenil”; el Boletín de la Estación Meteorológica, y la Revista del Colegio de Filosofía *Filos Cuatro*, a cargo del maestro Francisco Lucio Luna, quien contó con colaboraciones de los profesores de los distintos colegios. Gracias al apoyo de la maestra, *Filos Cuatro* fue la publicación emblemática de la prepa de Tacubaya. El Comité Editorial estuvo integrado por la actuario Viela Edma Maldonado Rodríguez en su calidad de editora y los profesores Ignacio Marroquín Castañeda, Jesús Fernando León Zavala, Francisco Elorriaga Barraza, Alicia Larios Martínez y Francisco Lucio Luna, como miembros del dicho comité. En 1993 contribuyó al Programa de Fortalecimiento al Bachillerato establecido por el rector José Sarukhán y encaminado a mejorar las condiciones de trabajo académico, estimular y reconocer la labor docente, así como apoyar a los estudiantes en la búsqueda de la excelencia académica, creándose para tal fin los programas de “Jóvenes hacia la Investigación”, “Ferias de las Ciencias”, “Feria de las Humanidades y Ciencias Sociales”.



En 1994 se cumplió el XL aniversario del Plantel 4 enmarcado a su vez por la celebración de los 125 años de fundación de la Escuela Nacional Preparatoria. La maestra Viela Maldonado recuerda estos festejos de modo muy emotivo por el enorme trabajo realizado por los maestros y alumnos al

organizar actividades académicas y culturales tales como: representaciones de danza, muestra gastronómica y conferencias, entre otros. Estos eventos contaron con la participación del profesor Fidel Corpus y sus alumnos del coro, quienes siempre son recordados por sus emotivos recitales de fin de año.

Después de 32 años de vigencia, en 1996 se renovó el Plan y los Programas de estudio. Estos fueron diseñados para asegurar una formación integral de los alumnos, ofrecer una mayor atención al español y las matemáticas y mantener una más efectiva vinculación con las escuelas y facultades.



Otros objetivos alcanzados

Durante la administración de la fueron muchos otros los objetivos alcanzados, entre ellos y después de un estudio exhaustivo, que ocuparían principalmente Excelencia y de Creatividad dos centros de cómputo, los indispensables servicio tec-



maestra Viela Maldonado Rodríguez, la biblioteca y los Laboratorios de (LACE). También se logró equipar cuales brindan hasta el momento un nológico a los alumnos y docentes.

En materia de seguridad, fue prioridad del Consejo Interno una reglamentación para la seguridad general del plantel y de medidas preventivas en caso de siniestros.

Como dato extra, el 14 de febrero de 1996 se inauguró un invernadero, “Amigos del Invernadero. Invernadero de la ENP 4 ‘Vidal Castañeda y Nájera’”, que nació con la finalidad de apoyar programas de investigación en hidroponía (cultivos de plantas sin tierra) que, años atrás, se venían desarrollando en la asignatura de Temas selectos de Biología y con la asesoría de las profesoras de este colegio, resalta la participación de las profesoras Judith Sevilla Barrera y Amanda Colorado Herrera.

Una directora con carisma

Persona de gran calidad humana y vocación docente, la maestra Viela Edma Maldonado Rodríguez manifestó en todo momento su agradecimiento a todas aquellas personas, maestros, alumnos y per-

sonal administrativo por su trabajo, haciendo énfasis en que, gracias a estos apoyos, fue posible que se cumplieran con éxito cada uno de los objetivos proyectados en su gestión.



Como funcionaria universitaria, consideró que el papel del maestro era fundamental para formar alumnos valiosos. Algunos profesores recuerdan que, si bien caracterizó a la maestra Maldonado Rodríguez su profesionalismo, institucionalidad, buen trato y calidez, procuró transmitir un entusiasmo a su equipo de trabajo en el sentido y convicción de que, un maestro feliz, trabaja motivado y contento. “Todos vamos en el mismo barco” refería ella. Detalles como, al inicio del ciclo escolar, dar la bienvenida personalmente con una palabra de ánimo a cada uno de los profesores deseándole un buen día y excelente inicio de ciclo escolar, hacían patente su preocupación por el bienestar de la comunidad académica. Otro detalle es que, al llegar las fiestas decembrinas, se daba a la tarea de organizar para los profesores una convivencia con una típica posada, y para conmemorar el día del maestro, como directora, instauró como tradición la convocatoria e invitación a los profesores para disfrutar de una cena-baile en el hotel Fiesta Americana, espacio de recreación donde el personal docente convivía de modo muy fraterno y respetuoso.



Para darnos una idea de la calidad y calidez de una universitaria tan distinguida haremos referencia a un momento en el que ella participó, no sólo como directora del Plantel 4 de la ENP, sino como destacada universitaria y preparatoriana. En presencia del director general de la Escuela Nacional Preparatoria de entonces, licenciado José Luis Balmaseda Becerra y miembros de la Generación 63-64 del Plantel 6 “Antonio Caso”, en solemne ceremonia se develó una placa conmemorativa por el XXX aniversario de ese plantel en el antiguo edificio de Mascarones, ubicado en la avenida Ribera de San Cosme. La maestra Viela Maldonado, como egresada de ese de ahí y en representación de la Generación 63-64 mencionó que: “la existencia de la ENP se debe no a una acción fortuita, sino a la capacidad que ha tenido la UNAM para saber responder a las necesidades que la sociedad le ha encomendado”. (Gaceta UNAM, núm. 2819, 22 de marzo de 1994, p. 14). Cabe señalar que la maestra Viela perteneció a la última generación que tomó clases en el plantel 6 antes de su traslado a Coyoacán y cuando el plan de estudios era de 2 años.

Mujer, preparatoriana, universitaria, profesionista, docente y funcionaria conforman a la maestra Viela Maldonado Rodríguez, figura de gran talla, íntegra, responsable y comprometida con la institución.

Su trayectoria en la UNAM. El Colegio de Mujeres Profesionistas



Como universitaria, realizó estudios en la Facultad de Ciencias de la UNAM. Desde muy joven manifestó un interés y habilidad por las matemáticas y al llegar el momento por la elección de carrera, optó por la disciplina de la Actuaría. Además de entusiasmo y vocación, necesitó determinación ya que, si nos situamos en el contexto general de la época, estudiar una carrera en el área físico-matemática no era muy común en las mujeres, y no sólo estudiar, sino ejercer como tal en alguna empresa o institución. Ya como profesional fue testigo presencial de discriminación por su género. Sin embargo, en retrospectiva y el hecho de afrontar los retos, la maestra Maldonado Rodríguez contribuyó de manera significativa, como muchas otras mujeres universitarias con carácter y determinación, a forjar y engrosar, con ellas, el camino en un espacio predominantemente prejuicioso. Esta inquietud fue canalizada y materializada a la par de sus actividades como funcionaria, con la creación de la asociación civil denominada el “Colegio de Mujeres Profesionistas del Bachillerato de la UNAM”, junto con la maestras Teresita Flores de Labardini, Isabel Lorenzo Villa, Assunta Angeluchi Teresa Richaud Díaz.

En sus inicios, el Colegio de Preparatorianas Profesionistas A. C., hoy en día denominado por sus siglas CMPBUNAM, nació el 2 de diciembre de 1994, en el marco de los festejos de los 127 años de la fundación de la Escuela Nacional Preparatoria. El entonces rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, doctor José Sarukhán, tomó la protesta de la primera mesa directiva.

El objetivo de la asociación y de sus agremiadas, todas profesoras de la preparatoria, es contribuir desde



Se llevó al cabo el V encuentro del Colegio de Preparatorianas Profesionistas A.C.

la labor de su plantel en realizar trabajo colegiado entre sus asociadas para formar mejores recursos humanos y mejores ciudadanos. De este modo, pretende aportar a la misión integral de la universidad como lo son la difusión de la cultura, la investigación y el campo de la docencia. La maestra Maldonado hasta la fecha funge como presidenta de esta asociación.

En marzo de 2004, la institución la distinguió con la medalla Sor Juana Inés de la Cruz. Hoy en día, la maestra Viela Maldonado ejerce sus funciones de profesora de matemáticas en el plantel I “Gabino Barreda”, con categoría de Profesora de Carrera Titular “C”, tiempo completo, en el Colegio de Matemáticas. En 2018 cumplirá 50 años de labor docente. Desde 1998, labora como académica en la facultad de Arquitectura, en el Consejo Académico del Bachillerato. Participó en la construcción del Bachillerato a Distancia B@UNAM. Desde el ciclo escolar 2010-2011 coordina el Programa Académico de Apoyo para el Aprendizaje de las Matemáticas, con excelentes resultados en el Plantel I.

Palabras de la maestra Viela Maldonado

Para terminar, compartimos con el lector las emotivas palabras de la actuario Maldonado Rodríguez con una alusión a los 150 años de la fundación de la ENP, frases en las que se leerá y se verá reflejado el significado, la importancia y el amor que profesa al establecimiento educativo que contribuyó en su carrera profesional:



La vigencia y prestigio de toda institución educativa se basa en el desempeño de sus egresados, en el caso de la Escuela Nacional Preparatoria se puede afirmar que es la única institución educativa en México de la que han egresado 5 presidentes, además de gobernadores, rectores de la UNAM así como hombres y mujeres que han sobresalido en diferentes áreas del conocimiento, lo que ha incidido en el devenir histórico y avance de nuestro país; podemos afirmar entonces que, la Escuela Nacional Preparatoria durante estos 150 años, ha marcado la pauta y lo continúa haciendo, de la educación media superior en México. Por lo antes expresado, es un verdadero orgullo y un privilegio pertenecer a esta gran institución.

Referencias

Boletín Plantel No. 4 “Vidal Castañeda y Nájera”.

Gaceta UNAM, núm. 2819, 22 de marzo de 1994. Recuperado el 8 de septiembre de 2017, de: <http://www.acervo.gaceta.unam.mx/index.php/gum90/issue/view/2692/showToc>

González García, Angélica A. Entrevista realizada la maestra Viela Edma Maldonado Rodríguez el día 25 de mayo de 2017.

Imágenes y documentos del archivo personal de la Actuaría Viela Edma Maldonado Rodríguez.

Maldonado Rodríguez, Viela Edma. Informe de trabajo 90-94. Escuela Nacional Preparatoria Plantel 4 “Vidal Castañeda y Nájera”.

Maldonado Rodríguez, Viela Edma. Informe de trabajo 94-98. Escuela Nacional Preparatoria Plantel 4 “Vidal Castañeda y Nájera”.

JOSÉ ANTONIO PERERA GARCÍA. UN GRAN DIRECTOR EN TIEMPOS DIFÍCILES

Por Karina Cappello Sánchez

(Entrevista realizada en la Sala de Maestros del Plantel 4 el día 20 de junio de 2017)

Maestro Perera, agradecemos ampliamente el tiempo que dedica para esta entrevista, la cual será publicada en la Revista Digital *Paginacuatro.com* y como parte de una Edición Especial dedicada a los exdirectores de este Plantel 4. Para iniciar, nos gustaría que nos comentara cuándo ingresó como docente a la Escuela Nacional Preparatoria.

Ingresé a la Escuela Nacional Preparatoria en febrero de 1989, tengo aproximadamente 28 años. Inicié como agente externo, me refiero a que apareció una convocatoria para las plazas de profesor de asignatura y de tiempo completo. En aquel tiempo estaba el maestro Ernesto Schettino como Director General y Moisés Torres como Secretario General.

Me acerqué a la Secretaría General y participé en el concurso para ocupar la plaza de profesor de asignatura de matemáticas; llevé a cabo todas las pruebas y los requisitos correspondientes y me gané la plaza en ninguno de los planteles. La maestra Viela Maldonado, estaba en su segundo periodo, me acerqué a ella y me dijo que no tenía por el momento grupos. Empecé a promoverme en otros planteles como profesor de



asignatura A definitivo hasta que logré concentrarme en la preparatoria 4. Con el paso del tiempo tuve un total de diez grupos; la asignatura se impartía tres horas a la semana, tenía treinta horas a la semana y así sucesivamente. Volví a concursar, pero ahora para la plaza de Profesores de Tiempo Completo, la

asignatura A definitivo hasta que logré concentrarme en la preparatoria 4. Con el paso del tiempo tuve un total de diez grupos; la asignatura se impartía tres horas a la semana, tenía treinta horas a la semana y así sucesivamente. Volví a concursar, pero ahora para la plaza de Profesores de Tiempo Completo, la

cual obtuve. No participé más en concursos abiertos, sino en cerrados. Hoy en día tengo la categoría de Profesor de Tiempo Completo Definitivo Titular C.

Se aprecia, en lo que acaba de decirnos, una trayectoria académica ejemplar, pues en modo alguno desistió por realizarse como docente. Maestro Perera, ¿podría compartirnos cuáles fueron sus propuestas académicas, en infraestructura y proyectos educativos que dieron sustento a su candidatura como director de la Preparatoria 4 “Vidal Castañeda y Nájera”?

Continuando un poco con mi trayectoria dentro de la Escuela Nacional Preparatoria, fui candidato para la Jefatura del Departamento del Colegio de Matemáticas y, afortunadamente, en la dirección del maestro José Luis Balmaceda, aceptó mi candidatura; ocupé aproximadamente un año el cargo. La propuesta que desde ahí me inquietaba era la búsqueda de formas de solución, por un lado, para disminuir la deserción y, por otro lado, tratar de abatir los índices de reprobación. La propuesta concreta que hice fue a consecuencia de haber participado en el Programa de actualización de los profesores de Educación Media Superior —a través del PAS I— y vinculado con la “Resolución de Problemas”.

Nuestra estancia en Canadá permitió que viéramos la forma de trabajo de los profesores de ese país, particularmente de la provincia de Alberta. En Calgary estuvimos más o menos seis semanas, allá aprendimos la forma en que trabajan y entendimos que era oportuno la forma de “aprender a aprender”, la cual consistía en que el estudiante de alguna manera pudiera estimular, a través de la resolución de problemas, su pensamiento reflexivo y el razonamiento lógico.

A mi retorno a México y como jefe de departamento, estuvimos trabajando en ese sentido; la experiencia la divulgué a través de visitas a cada uno de los nueve planteles y los profesores le dieron una buena acogida; al principio, cambiar de manera inmediata la forma de trabajo de los profesores, resultó un poco complicada, hubo la necesidad de romper inercias mediante el convencimiento y la presentación de algunos problemas que se relacionaban con los contenidos del programa entonces vigente. Al terminar la visita a los profesores, empezamos a trabajar en el cambio del Plan y los Programas de estudios. Cabe señalar que las modificaciones de estos se empezaron a trabajar alrededor de 1996, por lo que ya estaban avanzados. Se presentó ante el Consejo Técnico, se aprobó y posterior-

mente ante el Consejo Académico del Bachillerato, para que las facultades de la UNAM conocieran nuestras propuestas y posteriormente se aprobó. De esa fecha hasta hoy día, se presentaron los contenidos bajo el enfoque metodológico de resolución de problemas para el caso del colegio de matemáticas.

Un año después de mi llegada a la jefatura de departamento, el maestro José Luis Balmaceda Becerra me dio su confianza, me propuso, me invitó a que yo reflexionara si me interesaba la dirección del Plantel 4 pues la maestra Viela Maldonado estaba por terminar su segundo periodo de cuatro años.



Comencé a trabajar sobre un plan de trabajo orientado hacia aspectos netamente académicos. Conocía poco la parte administrativa así que todo lo que es la parte de gestión y de impulso al desarrollo de la infraestructura de la Escuela Nacional Preparatoria fue surgiendo. Elaboré un plan de trabajo de diez puntos, de los cuáles, una

de los fundamentales fue que los profesores de tiempo completo tuvieran dentro del plantel un espacio para que pudieran desarrollar sus actividades, entre ellas, asesorías, publicaciones, impulsar acciones y recursos didácticos para el desarrollo de los programas de estudio. Esta fue la principal propuesta; sin embargo, no contaba con un equipo de trabajo con suficientes elementos para elaborar un plan de trabajo depurado. Presenté el orden del protocolo, fui con el maestro José Luis Balmaceda a la entrevista tradicional, junto con otros candidatos después de haber sido presentados y avalados por el Consejo Interno de la ENP. Seguí los procedimientos establecidos y asignados director del Plantel 4 para el período 1998-2002.

Es interesante como articula sus experiencias en beneficio de los estudiantes, así como la capitalización que hace de ello como jefe de departamento y director. Ahora bien, durante su gestión como director de la Preparatoria 4, ¿cuáles fueron aquellas acciones relacionados con aspectos sociales, culturales, deportivos que implementó en su administración, principalmente, porque favorecieron el funcionamiento de la comunidad estudiantil, docente y administrativa?

Bueno, haciendo un poco de historia, mi designación se llevó a cabo en marzo de 1998 y comenzamos a trabajar de manera adecuada revisando que nuestras propuestas, desde el punto de vista académico, administrativo y de funcionamiento del Plantel 4, estuviesen circunscritas con aspectos administrativos y de gestión económica de otras dependencias o estancias de la UNAM. Ubicado en este contexto, empezamos a trabajar sobre situaciones que fueran viables y, principalmente, el cambio de mobiliario de los salones y el mejoramiento de cada uno de ellos.

El equipo de trabajo que logré conformar respondió de manera positiva, hubo forma de motivar a los trabajadores y trabajar en coordinación con ellos. Empezamos a laborar con los maestros al iniciar el ciclo escolar que, como es habitual en la ENP, comenzamos en agosto de 1998 y terminamos en abril de 1999. Claro, para el primer año de mi gestión.

Como resultado de la comunidad universitaria, se inicia el movimiento de 1999. Las propuestas que el Dr. Barnés de Castro hacía para que se transformara nuestra universidad giraban en torno a aspectos académicos y administrativos. Estas propuestas del Dr. Barnés eran revisar los aspectos relacionados con el “Pase automático”, con calificaciones de ingreso, por señalar algunos. Cabe señalar que la revisión de las Cuotas correspondientes, crearon una inestabilidad dentro de la comunidad universitaria y eso fue motivo para que aproximadamente en nueve o diez meses la Universidad parara sus actividades.

La relación con los jóvenes activistas que radicaban en el plantel 4, trató de llevarse con la mayor armonía y cordialidad. Sin embargo, esto fue complicándose. Nosotros quisimos, como responsables de la Dirección y del funcionamiento del Plantel 4, buscar por todos los medios sedes alternas para nuestras actividades. La idea era tratar de terminar los programas y poner en práctica los exámenes que ya estaban “a la vuelta de la esquina”. No obstante, esto fue imposible. Buscamos diferentes sedes, nos abocamos a tratar de encontrar un espacio como el Auditorio Nacional, pero problemas de presupuesto no hicieron esto posible.

Estuvimos trabajando en parques públicos, en una escuela en estado deteriorado, en condiciones inapropiadas; lo intentamos por todos los medios, sin embargo, no pudimos realizar nuestras actividades como hubiésemos querido. Importa resaltar que la presencia de profesores fue razonable;

me percaté, en este punto, que la responsabilidad de la educación de nuestra universidad y del plantel



4 en particular, recae en un 30% de los profesores, pues solamente un 30 % de ellos respondieron a nuestro llamado para asistir a las sedes externas. Hicimos, de la mejor manera posible, un trabajo que beneficiara a los estudiantes, incluir creamos materiales de apoyo para fortalecer y, en algunos casos subsanar, el aprendizaje de las asignaturas; en principio, que ellos conocieran de manera intensiva los

contenidos de manera individual; posteriormente, se crearon prácticas para las asignaturas que lo requerían. Todos estos materiales tenían como finalidad que los alumnos los trabajaran en sus domicilios.

Si me lo permite, retomo el tema de la Huelga de 1999. Usted la presencié como director del plantel 4 y a un año de su gestión. Ante el rechazo por una parte de la comunidad universitaria sobre el reglamento general de pagos, el pase automático a la universidad, lo cual generó molestia y el cierre de la Universidad por nueve meses, quisiera saber ¿cómo fue su experiencia para solucionar las clases extramuros?, ¿cuál fue el apoyo de la comunidad docente para las clases presenciales extramuros? En fin, después de que termina la huelga en el año 2000, ¿cómo fue el regreso a clases, los docentes, los estudiantes y el personal administrativo?, me refiero a la cotidianidad, la “normalidad”, ¿hubo diferencias?, ¿fue difícil su papel como director para conciliar y llevar a cabo el objetivo de la visión y misión de la ENP, así como la consolidación de su proyecto de trabajo?

Bueno, la naturaleza del proyecto del Dr. Barnés y la esencia del mismo, está en el aspecto académico. Había realmente una preocupación por tener avances, desde el punto de vista académico. La revisión de las cuotas, el pase automático y la participación de los investigadores en la vida académica formaban parte del plan de trabajo del Dr. Barnés y comprometía a toda la comunidad. Pero, fundamentalmente, tratando de perseguir y lograr avances académicos que beneficiara a toda la comunidad universitaria; no obstante, esto era realmente una situación preocupante para el grupo de activistas, para los jóvenes que constituyeron el Comité General de Huelga de la Universidad. Ellos consideraban que se lesionaba considerablemente, con un incremento de las cuotas, la gratuidad de la educación. Por otro lado, el

pase automático era uno de los aspectos que también había de revisarse, pues, si los alumnos tenían los méritos suficientes como para tener un pase automático y éste estaban sentado sobre eso, era necesario reconsiderar el aspecto del “automático”; todo ello implicaba modificarlo en su totalidad.

Los alumnos que tenían los promedios necesarios y suficientes para aspirar una carrera, percibían la revisión del Pase automático como un peligro. Sin embargo, la revisión que proponía el Dr. Barnés iba más orientada a elevar el puntaje para el Pase automático. Anteriormente, sólo con acreditar el bachillerato con un promedio de 6 permitía tener una educación superior; de ahí que fuera necesario revisarlo y la propuesta era que los alumnos debían tener un promedio mayor de 7.

En lo que se refiere al trabajo de los profesores e investigadores de las facultades para que apoyaran el trabajo del nivel medio superior ya sea con conferencias, con presentación de proyectos, con el desarrollo de actividades que ellos consideraban propicias para mejorar la situación económica, fue rechazado por ellos, pues los investigadores consideraban que se atentaba contra la posición que mantenían en la institución.

La Huelga vino a mover en mucho lo que fue la estabilidad académica de la Universidad Nacional, provocó una desconfianza a gran escala dentro de la sociedad de la Ciudad de México y del país, considerando que dentro de la Universidad había una inestabilidad social muy alta y que habría que poner en tela de juicio su capacidad para resolverlo.



En este ínter, se designó al Dr. Juan Ramón de la Fuente como nuevo Rector, en sustitución del Dr. Francisco Barnés de Castro, el Dr. José Narro se integró como responsable de la coordinación del Congreso, aunque ya trabajaba como Secretario General, junto con el Dr. Del Val.

Los aspectos relacionados con la solución al conflicto realmente crearon una gran desconfianza en toda la comunidad. En términos de triunfadores o ganadores no los hubo, pero si fue una pérdida de tiempo de toda la comunidad. Nosotros tuvimos una deserción en nuestros planteles muy importante, no puedo estimar en que porcentaje, mucho de los alumnos que habiendo aprobado el examen

de ingreso no pudieron en todo caso acreditar su primer año, tuvieron que buscar otras instituciones académicas para resolver su problema académico. Y la inestabilidad que en ese momento existía por parte de los profesores, alumnos, creo una alta desconfianza entre ellos; no se veían como una familia, como una comunidad integrada dado los intereses diferentes que cada uno perseguía; pero se ganó mucho desde el punto de vista estudiantil para que los estudiantes adquirieran la conciencia acerca de lo que es la pluralidad dentro de la institución y en muchos de ellos un arraigo en la institución para defender su punto de vista como estudiantes de la UNAM, en fin, maduraron en muchos aspectos.



Los esfuerzos que se tuvieron que hacer para recuperar esa confianza y el tiempo perdido obligaron que los calendarios se ajustaran, pero nunca con el propósito de disminuir el conocimiento, los temas y los contenidos; por el contrario, se trabajó con más insistencia y mayor ritmo para alcanzar esos objetivos. Se reestructuraron los calendarios académicos hasta que, finalmente, 4 años después se pudo empatar con los ciclos académicos de otras instituciones.

La Dirección, obviamente, tenía que llevar a cabo dentro del plantel algunos objetivos, algunas obras que permitieran realmente dignificar y recuperar la confianza de toda la comunidad, lo intentamos y fue difícil, sin embargo, creemos que lo logramos de manera parcial pero eficiente.

Los propósitos del plan de trabajo inicial estimo que, debido a todas éstas causas, se lograron en poco porcentaje. Le recuerdo que teníamos un proyecto para asignar más apoyo a los profesores de tiempo completo y hacia la comunidad estudiantil, no obstante, debo decirles, que no logramos ningún avance al final. Respecto a los profesores de tiempo completo y su aportación para el establecimiento de la confianza en la calidad educativa de la Escuela Nacional Preparatoria, le comento que no se contó con el apoyo para la construcción del Edificio C destinado para que los maestros tuviesen un espacio para realizar sus actividades de apoyo consistente en 25 horas. Pienso que con este proyecto hubiese dado grandes frutos y, sobre todo, beneficiaría a la comunidad estudiantil del Plantel 4.

Sin lugar a dudas le tocó una época complicada; la Huelga de 1999 fue un acontecimiento importante para nuestra universidad y la formación de los alumnos pues, como bien señala, fueron 10 meses sin clases. No obstante, busco alternativas que favorecieran la educación de los alumnos del Plantel a su cargo. Ahora bien, nos ha comentado sobre su equipo de trabajo, ¿podría decirnos quienes lo integraban y cuál fue la labor más importante que delegó en cada uno de ellos?

Bien, en la Secretaría General estaba la maestra Teresa Aguilar del Sordo, me apoyaba con todo lo que es la responsabilidad del trato con los profesores. En el aspecto administrativo, la Secretaría Administrativa la dirigía Jesús Macías. En la Secretaría Académica estaba la maestra Laura Gladys Nieto. En el área de Difusión cultural el maestro Misael Mateos. En la Secretaría de Apoyo y Servicios a la Comunidad el maestro Agustín Sánchez Orendáin y en actividades deportivas, el maestro Daniel Mitre. Este era el equipo de trabajo y logramos laborar de manera coordinada.



El trabajo con la Unidad Administrativa fue realmente algo importante. Se llevaron a cabo los concursos para cotizar los presupuestos para el cambio de mobiliario en los salones (bancas, la mesa del profesor y pizarrones), los cuales se logró cambiar, pero restringidos por el presupuesto disponible.

Se gestionó ante Rectoría presupuesto para el cambio de las bombas para el agua caliente y transformamos el uso de diésel por el de la energía solar. Se trabajó, dentro de lo que fue posible y como le comenté anteriormente, un proyecto para construir el espacio para el Edificio C, el cuál contaría con una buena parte de cubículos y salones para los profesores de tiempo completo, con el fin de que atendieran las necesidades formativas que requerían los alumnos y que le comenté anteriormente.

También se gestionaron ante la Dirección General, que para entonces estaba bajo la responsabilidad del Arquitecto Héctor Herrera León y Vélez, y posteriormente ante la Rectoría, la disponibilidad de recursos para que se construyera el Edificio C y se transformara el campo que en ese entonces era exclusivamente para el fútbol; nuestra propuesta era que se utilizara como espacio de uso libre para diferentes actividades deportivas y recreativas, por ejemplo, una cancha de fútbol, canchas de basquetbol, voleibol, usos múltiples; el propósito era que los alumnos no permanecieran en los pasillos en los diferentes pisos del plantel y tuvieran un espacio para realizar actividades físicas que favorecieran su formación integral. Lamentablemente no hubo recursos suficientes. La Universidad fue vista por las instancias administrativas externas, ante las que se gestiona el presupuesto, como un foco de contagio peligroso. Así que se restringió siete habilitaciones presupuestales y no se pudieron llevar a cabo los proyectos de remodelación del área deportiva y construcción del Edificio C.

Para concluir, sería enriquecedor para el lector de la Revista digital Páginacuatro.com nos pudiera contar una experiencia que le gustaría repetir en su vida académica dentro de la Escuela Nacional Preparatoria y que le dejó gratos recuerdos, además de una superación en su disciplina.

Bien. Alrededor de 1995 hubo una convocatoria por parte de la Secretaría General de la Rectoría de la Universidad en donde se invita a los profesores de nivel medio superior, tanto de la Escuela Nacional Preparatoria como del Colegio de Ciencias y Humanidades, para participar en un programa de superación académica denominado el PAS, este tuvo el apoyo por parte de los institutos, las facultades y otras dependencias de la UNAM como la Dirección General de Cómputo y el Centro de Estudios de Lenguas Extranjeras. También se contaba con el apoyo de otros colegios e institutos educativos en el extranjero.

Mi experiencia, básicamente, se llevó a cabo en Calgary, provincia de Alberta, Canadá. Trabajamos con ocho diferentes colegios. Durante seis semanas hicimos una estancia allá, después de haber recibido una capacitación y actualización sobre el idioma. Esta experiencia nos permitió ver cómo las condiciones de desarrollo, las condiciones de infraestructura y la forma de trabajo de los académicos canadienses se realizaban. Identificamos que la principal diferencia entre ellos y nosotros era la capacidad económica de ese país.

Hay una excelente organización, todas las provincias de Canadá trabajaron con base en un portafolio diseñado por el Ministerio de Educación y cada uno de los profesores, dependiendo su asignatura, tenía los materiales desarrollados por un grupo de investigadores y un grupo de apoyo al Ministerio de Educación. Contaban con los materiales necesarios. Adicionalmente a esto, convivimos una experiencia muy grata que fue el hecho de permitirnos que trabajáramos profesores y estudiantes de niveles superiores e inferiores, o sea en el High school y con las universidades canadienses.

En una ocasión, dentro de un taller, estuvimos aproximadamente seis horas resolviendo problemas. Fue una actividad grata que nos permitió vincular uno de los problemas que ahí se planteaban con algunos de nuestros contenidos, esto nos hizo apreciar formas, procedimientos didácticos y pedagógicos diferentes a los que estamos acostumbrados, enriqueciendo así nuestra experiencia docente y crecimiento.

La vivencia en Canadá sería deseable que se repitiera, que hubiese un programa que estuviese orientado en ese sentido. Desde luego, el PAS fue un programa que tuvo que ver con la disponibilidad de recursos, por un lado; con la puesta en marcha de los Laboratorios de creatividad, los LACE, por otro, entre 1993-1994, cuando se comenzaron a construir en los 9 planteles de la Escuela Nacional Preparatoria. Y es que los laboratorios con su equipamiento correspondiente, requerían de líderes académicos que los pudieran echar a andar, y qué mejor por los profesores que participamos en el PAS y muchos del área de física, de química, de biología y de psicología.



Ese fue realmente el motivo de la creación del PAS y sería deseable que este programa volviera a existir para actualizar, reiniciar, reactivar los laboratorios LACE.

Muchas gracias por esta entrevista.

Gracia a usted maestro José Antonio Perera García por su tiempo y la apertura para compartir con nosotros sus experiencias.

ROSA LAURA OJESTO MARTÍNEZ GARCÍA: UNA GRAN TRAYECTORIA ACADÉMICA E INS- TITUCIONAL

Por Carlos Alfonso Amaya Rojas

Rosa Laura Ojesto Martínez García nació en la Ciudad de México, lugar donde realizó sus estudios de enseñanza básica, media y media superior en el Colegio Florida y, posteriormente, ingresó a la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México donde obtuvo el título de Licenciada en Actuaría el 2 de octubre de 1973.



Apenas concluía sus estudios profesionales cuando se integró a la docencia en la Facultad de Ciencias y en la Escuela Nacional Preparatoria, ambas de la UNAM (abril de 1967). Muy pronto se concentró en el Plantel 4 “Vidal Castañeda y Nájera” de la Escuela Nacional Preparatoria donde impartió cursos de Álgebra, Geometría Analítica, Cálculo y Temáticas Selectas de Matemáticas durante cinco décadas. La carrera académica de la profesora Ojesto Martínez se caracterizó por la preocupación de qué y cómo enseñar su disciplina, siempre preocupada por el alto índice de reprobación en las asignaturas de matemáticas, por lo que una de sus inquietudes principales sería encontrar la forma de disminuir el número de alumnos que no acreditaban las materias sin devaluar el nivel de conocimientos que deben tener estas asignaturas en la ENP. Por tal motivo preparó diversos materiales de apoyo a la enseñanza de las matemáticas y participó destacadamente en la reforma curricular que culminó con el Plan de Estudios de 1996, en

el que los nuevos programas de las diferentes asignaturas de matemáticas que se impartieron durante los últimos veinte años en la ENP fueron, en un alto porcentaje, obra de la maestra Ojesto Martínez.

Al finalizar el ciclo escolar 1998-1999, como consecuencia de la reforma propuesta por el entonces rector Francisco Barnés de Castro al reglamento de pagos que los estudiantes deberían hacer en la UNAM, se inició un movimiento estudiantil que mantuvo cerrada a la Universidad Nacional durante casi un año (de abril de 1999 a febrero de 2000). En esos momentos el prestigio de nuestra Institución descendió considerablemente y su posible clausura era una angustiante realidad. El nuevo rector de la Máxima Casa de Estudios de nuestro país, el doctor Juan Ramón de la Fuente, se abocó a la magna tarea de poner en orden la institución y, consecuentemente, recuperar el nivel académico de la Universidad y el prestigio como la más importante institución de enseñanza superior de México.



El director del Plantel 4 “Vidal Castañeda y Nájera” de la ENP en el momento de la huelga mencionada, el actuario José Antonio Perera, en el año 2002 concluía su administración al frente de la Preparatoria de Tacubaya y el Rector de la UNAM decidió nombrar como nueva directora de esa preparatoria a la maestra Rosa Laura Ojesto Martínez García, debido a su destacada trayectoria académica quien además contaba con el apoyo de un gran número de profesores, trabajadores, empleados y estudiantes. La maestra Ojesto integró un equipo de colaboradores fuertemente comprometidos con la Preparatoria: el profesor Agustín Sánchez Orendaín ocupó la Secretaría General; los profesores Ludivina Consuegra

Pérez, Rafael Jiménez Acevedo y Estanislao Hernández Figueroa condujeron la Secretaría Académica; la Secretaría de Asuntos Escolares fue dirigida por los profesores Laura Gladys Nieto Alonzo, Héctor Galicia Muñoz y José Chávez Ramírez; al frente de la Coordinación de Difusión Cultural estuvieron los profesores Guadalupe Balzaretti Ramírez y Enrique Chombo Sánchez; los profesores Jorge García Cordero y Olga Mendoza Salinas se encargaron de la Secretaría de Apoyo a la Comunidad; la Coordinación de Laboratorios Avanzados de Ciencias Experimentales estuvo a cargo de los profesores Rafael Jiménez Acevedo y Héctor Allier Ondarza; la profesora Marianna Szymczak Lawrynowicz ocupó la

Coordinación de Actividades Deportivas; la Mediateca estuvo dirigida por el profesor Fernando Castellanos Ramírez; el licenciado Juan Carlos Santana Jiménez se hizo cargo de la Oficina de Asuntos Jurídicos y los licenciados Jesús Barrera Lozano y Carlos Jiménez Guadarrama estuvieron al frente de la Unidad Administrativa.



Una comunidad como la del Plantel 4 de la ENP, por su ubicación, presenta una problemática especial: el barrio de Tacubaya es una zona de alta inseguridad debido a la presencia de la delincuencia organizada, del tráfico y consumo de drogas y el cotidiano asalto a los transeúntes de las calles del rumbo. Si bien la presencia del porrismo no alcanzaba los niveles que tuvo en los años 60, 70 y 80 del siglo pasado, sus epígonos aún continuaban cometiendo sus actividades delictivas dentro del plantel y en las calles aledañas, lo que hacía necesaria la implantación de medidas enérgicas para acabar –o por lo menos disminuir– ese grave problema. Por esa razón las primeras medidas tomadas por la maestra Ojesto Martínez como Directora, fueron encaminadas a combatir la inseguridad en la preparatoria con el apoyo de las autoridades de la Delegación Miguel Hidalgo, de la Secretaría de Seguridad y Protección (SSP) y, particularmente, con la aplicación de un código de disciplina dentro de las instalaciones de



la escuela, teniendo siempre como objetivo prioritario la seguridad de los estudiantes. En esa labor tuvo un destacado papel la maestra Olga Mendoza Salinas, quien con su fuerte personalidad y experiencia en el trato a grupos conflictivos, rápidamente consiguió que los problemas delincuenciales disminuyeran de manera significativa en el plantel.

También relacionado con la seguridad de la comunidad preparatoriana de Tacubaya, durante esta administración se construyó la escalera de emergencia en el edificio de los Laboratorios Avanzados de Ciencias Experimentales, que alberga la biblioteca, las salas de cómputo y de audio, al igual que la construcción de puertas de emergencia en el auditorio y el gimnasio.

Cuando el Plantel 4 de la Escuela Nacional Preparatoria cambió su sede de Puente de Alvarado al barrio de Tacubaya, las instalaciones cubrían satisfactoriamente las necesidades que la comunidad

estudiantil exigía, pues escuela estaban diseñadas para atender a una población de 2,000 estudiantes, pero debido a factores sociales y económicos, incrementó notablemente el número de alumnos que en la década de 1960 a 1970 en el caso del Plantel 4 “Vidal



las instalaciones de la Prepa 4 tenían en la década de 1960 a 1970 que apenas rebasaba esa cantidad, pero debido a una serie de factores la población escolar se incrementó notablemente en México. En el caso del Plantel 4 “Vidal

la población escolar casi se había triplicado en relación con el número de alumnos para los cuales se había diseñado la escuela. En el momento de la administración de la maestra Ojesto Martínez García la Prepa de Tacubaya había alcanzado la cifra de casi 5,500 alumnos. Esta situación impedía el óptimo funcionamiento de la Prepa 4 –en realidad de toda la UNAM– por lo que era fundamental tomar las medidas pertinentes para enfrentar tan importantes problemas.

Los espacios correspondientes a la biblioteca y los laboratorios de ciencias experimentales habían recibido un gran impulso cuando el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) concedió en 1994 un importante crédito al gobierno mexicano destinado a mejorar esos espacios en los planteles de la ENP, sin embargo las instalaciones deportivas, parte fundamental en una escuela con población escolar conformada por adolescentes, necesitaban urgentemente una rehabilitación en beneficio de toda la comunidad cuatrera, pues la cancha de fútbol era un verdadero terrenal que más que invitar a la práctica deportiva, alejaba a los estudiantes de ese espacio. Por esta razón fue un verdadero logro que la Dirección General de Obras de la UNAM aprobara el presupuesto para construir en ese punto una cancha encarpetada de fútbol rápido y varias canchas de básquetbol y voleibol, además de la restauración y remodelación del gimnasio y el techado de la alberca, que ahora acogen a miles de alumnos interesados en las actividades deportivas.

Una entidad perteneciente a la UNAM es el Sismológico Nacional, que desde el porfiriato funcionaba en sus instalaciones de Tacubaya, pero al cambiar su sede –como parte del Instituto de Geofísica– a





la Ciudad Universitaria, la vieja construcción fue relegada al olvido y a pesar de contar con un material muy importante e interesantísimo, como los diferentes sismógrafos que se emplearon a través del tiempo para medir la intensidad de los movimientos telúricos, ese sitio estaba en el más completo abandono. Gracias a la iniciativa tomada por la maestra Laura Ojesto Martínez, quien logró involucrar al doctor José Francisco Valdés Galicia, Director del Instituto de Geofísica de la UNAM y exalumno de la Prepa 4, para que nuestra Casa de Estudios rescatara esa importante área, de esta forma se alcanzó parcialmente esa meta al proyectarse la construcción de un anexo cultural que integrará el Museo Viviente de Sismología y una sala de conferencias (dependiente del Plantel 4 “Vidal Castañeda y Nájera”) en la que se planea crear un mural alusivo a don Benito Juárez y la fundación

de la Escuela Nacional Preparatoria. Así, la zona poniente de la Ciudad de México, tan carente de sitios donde se difundiera la cultura, ganó un recinto muy importante que ha beneficiado a toda la comunidad que vive en esa demarcación de la Ciudad de México.

La vida académica constituye la columna vertebral de toda institución educativa y el impulso a las diferentes actividades docentes, culturales, deportivas y artísticas fue una práctica constante de esta administración, de esta manera se inició la restauración del mural del maestro José Chávez Morado con fondos del FOREMOBA, CONACULTA y Patrimonio de la UNAM; de igual modo, el patrimonio artístico de nuestro plantel se vio enriquecido con la instalación del bus- to de Augusto Comte, to de Augusto Comte, tor Eduardo Tamariz Asociación de Exalumnos quienes también costearon la pantalla del audito- rio José Muñoz Cota.



También dentro de las actividades académicas llevadas a cabo en nuestra preparatoria, debemos mencionar la programación de varias conferencias magistrales que sobre diferentes tópicos impartieron figuras destacadas en el ámbito de la lite-

ratura, la política, el periodismo y la iniciativa privada, como José Narro Robles, a la sazón Director de la Facultad de Medicina de la UNAM; Carlos Monsiváis, connotado intelectual; Fernando Ojesto Martínez Porcayo, entonces Magistrado Presidente del Tribunal Federal Electoral; Leonardo Curzio Gutiérrez, politólogo y periodista; Rafael Barajas Durán, caricaturista y analista político; Virgilio Caballero, politólogo y periodista; Carlos Kasuga, empresario, director y propietario de Yakult, entre otros.



La administración encabezada por la maestra Ojesto Martínez cumplió sobradamente en el fomento y aplicación de programas institucionales como PAPIME e INFOCAB y se apoyó incondicionalmente (proporcionando todos los materiales solicitados) a quienes coordinaron los proyectos aprobados. Igualmente se organizaron diferentes talleres, pláticas de orientación, campañas de vacunación y varias actividades más con el apoyo de diferentes instancias públicas y privadas como el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado (ISSSTE), Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF), Beneficencia Española, Instituto Nacional de la Mujer (INMUJERES), Familia Mexicana (MEXFAM), Servicios Médicos de la UNAM y varias más.

Al concluir su administración al frente de la Prepa 4 en el año 2006, la maestra Laura Ojesto Martínez García fue nombrada por el Rector Juan Ramón de la Fuente para continuar por un segundo periodo como Directora del plantel de Tacubaya. Hay que subrayar que en esta segunda etapa de su gestión, en ningún momento disminuyó el ritmo de trabajo realizado en su primer ciclo como cabeza de la institución ni tampoco su compromiso con la Prepa, con la UNAM y con México.



La obra de infraestructura material realizada entre 2006 y 2010 fue impresionante, y el manejo del presupuesto bajo su encargo fue empleado con absoluta responsabilidad, honestidad y transparencia, lo que permitió que se obtuvieran ahorros significativos que se canalizaron a otras

partidas presupuestales, mostrando la maestra Ojesto Martínez que el manejo correcto de los recursos públicos es una acción que redunda en un beneficio de toda la comunidad.

Hay que resaltar que todos los logros alcanzados en esa administración no fueron obra de una sola persona, sino de una comunidad escolar plenamente comprometida con su institución. Debemos subrayar empero, que los proyectos más ambiciosos, generosos y pertinentes muchas veces fracasan debido a la ausencia de un buen conductor.

El ciclo de la profesora Rosa Laura Ojesto Martínez García como Directora de la Prepa de Tacubaya finalizó en marzo de 2010, y ella se reintegró al claustro de profesores de matemáticas del plantel. En los últimos siete años la maestra Ojesto Martínez cosechó algunos de los frutos de lo que

sembró a lo largo de su vida profesional: recibió el Reconocimiento Sor Juana Inés de la Cruz en el año 2012, la medalla Al Mérito Universitario por cincuenta años de docencia en 2017 y, especialmente, el respeto y admiración de toda una colectividad universitaria: la comunidad cuatrera.



su vida profesional: el Reconocimiento Sor Juana Inés de la Cruz en el año 2012, la medalla Al Mérito Universitario por cincuenta años de docencia en 2017 y, especialmente, el respeto y admiración de toda una colectividad universitaria: la comunidad cuatrera.

El año escolar 2016-2017 marcó el cierre de un ciclo iniciado en el lejano año de 1967: la maestra Rosa Laura Ojesto Martínez García decidió retirarse de la vida académica profesional después de ejercer la docencia durante cincuenta años. Quienes hemos sido testigos de gran parte de ese largo periplo le damos la enhorabuena por el final y el principio de una nueva etapa de su vida, por su labor como formadora de hombres y mujeres de bien y le agradecemos ese ejemplo de compromiso absoluto con el Plantel 4 “Vidal Castañeda y Nájera”, con la Escuela Nacional Preparatoria, con la Universidad Nacional Autónoma de México y con nuestra amada Patria.

¡Muchas gracias, querida maestra Laura Ojesto Martínez!

DIRECTOR AGUSTÍN SÁNCHEZ ORENDÁIN: TODA UNA VIDA EN LA PREPA 4

Por Guillermina Peralta Santiago

Conocer personajes de nuestra comunidad académica es una de las mayores satisfacciones para nosotros como Preparatorianos y Universitarios, porque además de valorar el trabajo que han desempeñado, motiva a recordar, apreciar y disfrutar nuestra estancia en esta Institución. Uno de ellos, es sin lugar a duda, el profesor Agustín Sánchez Orendáin, quien ha sido un ejemplo de virtudes y capacidades para impulsar la vida académica y directiva del Plantel 4 “Vidal Castañeda y Nájera” de la Escuela Nacional Preparatoria.

El maestro Agustín Sánchez, el 26 de julio del 2017, nos concedió una entrevista a fin de destacar y apreciar su loable labor, la cual presentamos en esta Edición Especial de la Revista digital Páginacuatro.com, dedicada a los directores de la Escuela Nacional Preparatoria Plantel 4. Agradecemos el tiempo y disposición del maestro para la realización de este escrito y compartir con nosotros su vida académica.

El maestro Sánchez Orendáin, desde su infancia, vivió en la zona de Tacubaya; fue egresado de la Preparatoria 4 del turno vespertino, pero jamás pensó que llegaría a ser profesor y más tarde funcionario del mismo plantel. Durante la administración de la maestra Viela Edma Maldonado Rodríguez fue nombrado Coordinador Cultural y, de allí, comenzó una larga experiencia administrativa ocupando los cargos de Secretario de Asuntos Escolares, Secretario General y, en marzo de 2010, asumiría el cargo de Director del Plantel 4 “Vidal Castañeda y Nájera” de la Escuela Nacional Preparatoria 4 para el periodo comprendido de marzo del 2010 a marzo del 2014, siendo rector de nuestra Máxima Casa de Estudios el Doctor José Narro Robles y directora general de la Escuela Nacional Preparatoria, en primer lugar, la maestra Lourdes



estudiantes. Se consiguió el respaldo de la fuerza pública, principalmente con la presencia de la seguridad pública cuando surgían choques “porriles”. Asimismo, se mantuvo un constante contacto con la Vocacional 4 con la finalidad de que, si había un brote de violencia, las dos instituciones trabajaran en conjunto para anticiparse al problema. También se puso en marcha el programa “Sendero seguro de la prepa 4 al metro Tacubaya” estableciendo vigilancia en ese corredor y se puso más luminaria para mayor protección a los estudiantes. Dentro y fuera de las instalaciones del Plantel se pusieron cámaras de vigilancia, con la finalidad de evitar robos u otros actos de delincuencia (lo cual ha sido de gran ayuda hasta el día de hoy ya que permite detectar actos de indisciplina o delictivos). Todas estas acciones han permitido considerar las instalaciones del Plantel como la zona más segura, por lo que siempre se insiste a los alumnos que ante cualquier peligro externo ingresen al interior de la preparatoria.

A nivel cultural, el maestro Agustín Sánchez recuerda que le tocó vivir durante su administración: la conmemoración de los “100 Años de la Universidad”, asistiendo a varios momentos protocolarios como el recorrido a diversos recintos culturales, en general cerrados al público, asistencia al acto en donde se puso una cápsula del tiempo frente a rectoría, pero lo que



más le impactó fue el recorrido por el “Barrio universitario”, recordando este hecho como un acto imponente y solemne; del mismo modo, los 145 años de la ENP. Respecto a la vida cultural del Plantel bajo su gestión están, además de los 100 de la UNAM: el 50 y 60 aniversario de la Preparatoria 4, sin obviar las diversas actividades que docentes y alumnos organizan y dan vida académica y cultural de calidad al Plantel 4 “Vidal Castañeda y Nájera”.

Igualmente destaca la remodelación del mural que se encuentra la fachada principal del plantel, realizado por José Chávez Morado y titulado “México moderno, país de antigua cultura”; remodelación que inició en la administración de la maestra Rosa Laura Ojesto Martínez García y culminó en la del maestro Agustín Sánchez Orendáin, auspiciado con recursos de CONACULTA y de la UNAM (no obs-

tante su restauración y belleza, el maestro Sánchez considera le falta una luminaria para darle una visión más urbana a ese espacio). Otro vestigio célebre que cuenta el Plantel 4 es la “Puerta histórica” que se encuentra en avenida observatorio y que vivió momentos importantes como el movimiento del 68; no obstante falta darle mantenimiento e iluminación para que se aprecien las huellas que dicho movimiento dejó impresas. En 2013 se hizo un anuario de estudiantes, trabajadores, maestros y personal administrativo que se imprimió en febrero del 2014 y que, en un futuro, representará un acervo cultural para reconstruir la Historia de la ENP 4.



Con respecto a los planes y programas de estudios a nivel bachillerato, durante su gestión no hubo cambios, pero ya se tenía la idea de realizar modificaciones pues los que se encuentran vigentes se hicieron en 1996 por lo que, a través de los numerosos Seminarios de Análisis de la Enseñanza de los diversos colegios que se realizaron las instalaciones durante sus cuatro años como director, se trabajó con esta finalidad, ofreciendo todo el apoyo necesario para tal fin.

En lo académico, se impulsaron los nuevos laboratorios de experimentales, se pusieron los horarios de los maestros fuera del salón con el fin de que los alumnos pudieran localizarlos, se culminó el tercer piso del Edificio C para idiomas, donde también se estableció una sala para matemáticas y literatura, además de un salón de usos múltiples. Se cambió la caldera del gimnasio por una más pequeña y de gas, se mejoró la sala de danza con piso de madera. Respecto al Auditorio, se pintó, se renovó el sonido y se culminó con el cambio de pantalla, donada por los ex alumnos del plantel como agradecimiento a la Universidad y al plantel en donde se formaron. En los salones de clase se establecieron bancas con mobiliario movibles y se pusieron cañones en cada uno de ellos para el uso de las nuevas tecnologías, se dio impulso al establecimiento de la RIU y se adquirieron nuevos equipos de cómputo. Todas estas acciones, en una visión prospectiva, buscaron favorecer una educación acorde con las tendencias educativas actuales.

También se creó la revista digital Páginacuatro.com y se buscó registrarla en derechos de autor, logran hasta el momento los derechos de reserva de la UNAM. Se impulsó el logotipo de la prepa 4, fruto de un concurso promovido con el Colegio de Dibujo y Modelado; para ello, se publicó una convocatoria, resultando ganador un domo con telescopio y un jarro derramando agua, este logro más tarde fue avalado por el Consejo Interno del plantel.

Con respecto a los alumnos, se procuró involucrarlos en diversos eventos realizados junto con la delegación Miguel Hidalgo, como la toma de conciencia sobre el problema del alcoholismo, para ello se trajeron modelos de choques para que los estudiantes tuvieran conocimiento de los peligros de manejar con los efectos del alcohol, se fomentaron pláticas sobre seguridad y se procuró integrarlos a brigadas de evacuación en caso de sismo. Se impulsó el deporte al adaptar un espacio para la práctica del Taekwondo, se acondicionó la entrada del gimnasio y se instalaron aparatos para hacer deporte al aire libre como barras paralelas, todo ello para fomentar la actividad física entre los educandos y como parte de su formación integral.

Pensando en los maestros, el maestro Sánchez Orendáin cambió el elevador por uno nuevo, en cada inicio de curso se buscó a destacados conferencista para motivarlos, pero sobre todo fomentó la convivencia académica respetuosa con los docentes, lo cual propició una experiencia de una gran riqueza académica y humana. Buscó siempre la cordialidad y el diálogo entre docentes y alumnos, entre funcionarios de la dirección con todo el personal del plantel; impulsó la inscripción de los alumnos a través de un sistema de cómputo, confirmando con ello su interés por automatizar los procesos administrativos.

Los mayores retos educativos que, durante su administración, tuvo que hacer frente el maestro Agustín Sánchez fue implementar y fomentar el uso de los laboratorios LACE, promover entre los estudiantes la lectura y las actividades estéticas, motivar a los alumnos a culminar su preparatoria en el tiempo reglamentario,



pero sobre todo reducir el índice de reprobación, para ello, impulsó un programa en donde los estudiantes que repitieran materias lo hicieran en línea, no obstante, esto al final no se pudo implementar, quedando sólo en una acciones piloto. Al preguntarle por qué considera que los alumnos de la tarde bajan en su rendimiento escolar, contestó que cada turno tiene sus propias características, en ambos, los educandos son hijos de familia, chicos nobles y no tan agresivos, el problema de la tarde tiene más que ver con el horario, además muchas actividades académicas están programadas por Rectoría en el turno matutino y no se involucra a la comunidad del turno vespertino, produciendo, en algunos casos, la desmotivación.

Personalmente recuerdo que una de las principales virtudes por parte del maestro Agustín era llegar temprano al plantel, al preguntarle el motivo, comentó que al tratar con mucha gente era seguro que se iban a presentar imprevistos durante el transcurso del día y, por eso, era necesario estar presente para resolverlos de manera oportuna.

Finalmente, el maestro Agustín Sánchez Orendáin, con notoria alegría y satisfacción, afirma que la prepa 4 la considera parte de su familia, que su esposa e hija dieron de su tiempo para que él estuviera en la escuela cumpliendo sus funciones como Director. La preparatoria 4 ha sido y será por siempre una Institución que merece todo su respeto y cariño.

Referencias

- Cosío Villegas, Daniel, et. al (1997) Historia mínima de México, México, El Colegio de México.
Restauran mural de José Chávez Morado en prepa 4, en Gaceta Digital UNAM, 8 de noviembre del 2010.
Recuperado el 4 de agosto de 2017, de: <http://www.acervo.gaceta.unam.mx/index.php/gum10/article/view/64836>
- Peralta Santiago, Guillermina. Entrevista realizada al maestro Agustín Sánchez Orendáin el día 26 de julio del 2017.

MAESTRO HUGO MARTÍN FLORES HERNÁNDEZ, UN CUATRERO DE CORAZÓN

Por Rosa Carmen Merino Corona

El 2017 es un año especial para los preparatorianos, pues nuestra noble institución se enorgullece en cumplir 150 años de trayectoria, pero ¿qué sería de la Escuela Nacional Preparatoria sin la gente que le dieron forma, sin los que hemos transitado por sus aulas, sin aquellos que tenemos el privilegio de enseñar en ellas y de aquellos que la han dirigido en los diferentes momentos de su historia?



En este breve artículo hablaremos un poco del actual director del Plantel 4 “Vidal Castañeda y Nájera”, el maestro Hugo Martín Flores Hernández. Estudió la licenciatura y maestría en Administración Pública en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. En su experiencia laboral destaca su función como Visitador Agrario en la Procuraduría Agraria y como Subdirector de Educación Primaria Indígena en la Secretaría de Educación Pública.

El maestro Flores Hernández inició su labor académica en la UNAM en la misma facultad de la que es egresado; posteriormente ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria No. 2 “Erasmus Castellanos Quinto” para impartir la asignatura de Introducción a las Ciencias Sociales; en el año 2000 arribó al Plantel 4, en el que más tarde se convertiría en Profesor de Tiempo Completo. Desempeñó el cargo de Secretario General durante la gestión, como director, del Lic. Agustín Sánchez Orendáin. En marzo de 2014, el maestro Hugo Flores resultó electo para fungir como director del plantel mencionado para el período 2014-2018,



con lo que iniciaría una serie de retos que lo llevarían a sentirse “un cuatrero de corazón”, según sus propias palabras.

Bien sabemos que desde el 2014 diversos acontecimientos han convulsionado a nuestro país y han llevado a la sociedad civil a una apertura de la conciencia y a un involucramiento con los problemas nacionales. La desaparición de los estudiantes de Ayotzinapa y todos los sucesos que han marcado este proceso de búsqueda; la captura y posterior escape de Joaquín Loera Guzmán, mejor conocido como “El Chapo”; el triunfo de Jaime Rodríguez Calderón, alias “El Bronco”, como gobernador (sin partido) de Nuevo León; la captura de otros líderes de organizaciones delictivas, entre otros eventos,



no sólo convulsionaron a la sociedad, sino que se han vuelto un eje importante en los nuevos enfoques que debe tener la educación. Por ello, se vuelve fundamental que quienes dirigen las instituciones educativas enfoquen sus proyectos en hacer frente a los nuevos retos que demandan los estudiantes.

Con la llegada del Doctor Enrique Luis Graue Wiechers como nuevo rector a nuestra máxima casa de estudios en 2015, se abren nuevas posibilidades para fortalecer a nuestra universidad, tales como la educación pública e incluyente, el fortalecimiento de un compromiso social, el desarrollo de la investigación que consolide a nuestra institución en el ámbito nacional e internacional. Pero un semillero importante de este proyecto educativo se encuentra en la Escuela Nacional Preparatoria que, en palabras del maestro Hugo Martín, es “una entidad educativa fundamental en el desarrollo del país; los

egresados de esta institución, en estos 150 años, han sido personas que han construido la historia de México y seguirán siendo los actores principales en los ám-



bitos público, privado, educativo y social” Por ello es necesario seguir dándole impulso a la educación y a la formación de personas íntegras y comprometidas con la realidad social.

Según lo que nos cuenta el maestro Hugo Martín Flores Hernández, los retos actuales en el ámbito educativo son aquellos que surgen de las necesidades de la sociedad, tales como el uso adecuado de la tecnología, la migración, el combate a la desigualdad y la búsqueda de la equidad de género, entre otros temas importantes; por ellos resulta indispensable construir una educación con un enfoque intercultural que nos lleve (tanto a alumnos como a maestros) a desarrollar los valores de tolerancia y convivencia. En este sentido, es importante mencionar que la Escuela Nacional Preparatoria se encuentra en un proceso de renovación, cluyendo ejes transversales desde todas las áreas y asignaturas, así como en la modificación de estas, en los que se pretende incluir los nuevos paradigmas de la educación, así como las estrategias para brindar a los alumnos las herramientas adecuadas para enfrentarse a la vida, comprender y analizar su realidad.



Los retos que la Escuela Nacional Preparatoria debe asumir son tan amplios que es necesario darle el impulso adecuado desde los diversos planteles. En este sentido y tras tres años y medio de gestión, el maestro Flores Hernández siente una enorme satisfacción de los logros académicos, culturales y deportivos de los alumnos del plantel que él dirige. Cabe mencionar que nuestro entrevistado declaró haber pertenecido a las selecciones de Voleibol, tanto del Plantel 7 “Ezequiel A. Chávez” de la Escuela Nacional Preparatoria, como de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, logrando reconocimientos importantes, de ahí que sienta la necesidad de brindar apoyo a aquellos preparatorianos destacados en los ámbitos deportivos y académicos.

Dado el interés por fortalecer la formación integral de los alumnos del Plantel 4, el maestro Hugo Flores ha impulsado diversos programas obteniendo reconocimientos importantes como el Premio al Talento del Bachiller Universitario, la Presea Ingeniero Bernardo Quintana Arrijoja y el Premio Universitario del Deporte, entre otros. Aunado a ello, algunos alumnos han tenido el honor de represen-



tar a nuestro plantel en diversos eventos, entre ellos, en la Olimpiada Metropolitana de Física, a nivel nacional en natación y a nivel Panamericano en Lucha.

Finalmente, el maestro Hugo Martín pretende seguir apoyando a los alumnos para que puedan cumplir sus propósitos, porque la mejor satisfacción y lo que lo llena de orgullo es ver a nuestros preparatorianos no sólo destacando en diversos ámbitos, sino preparándose para la vida, asumiendo una actitud de respeto, tolerancia y empatía, participando comprometidamente en la construcción de un México más justo.

